

—Mañana enviaré por la Gioconda, a cambio de un presente real que será digno de ella y de vos. Cuatro mil escudos de oro por lo pronto...

—¡Oh! señor, vuestra majestad sabe que no soy ambicioso, y que sólo por la gloria trabajo.

—Justamente; maestro. La gloria os la dará la Gioconda; será la admiración de cuantos puedan contemplarla en mi palacio. ¡Oh! estad tranquilo, maestro Leonar-

do, escogeré un sitio digno de ella; seré quien la conserve para que la posteridad pueda admirarla.

Cuando el rey abandonó el castillo, Leonardo de Vinci miró por última vez su Gioconda. Se sintió inconsolable hasta su muerte. El deseo de terminar su San Juan Bautista le sostuvo algún tiempo aún, y se extinguió dulcemente aquella vida el 2 de Mayo de 1519, después de dictar su testamento ante el notario Bereau de Amboise.



BIBLIOTECA NAC. MEXICO

AGRADECIMIENTO

A los Periódicos que publicaron el sumario de **COSMOS** del mes de Diciembre de 1913: *El Correo de Sonora*, de Guaymas, Son.; *El Paréntesis*, de Orizaba, Ver.; *La Fraternidad*, de San Luis Potosí, S. L. P.; *La Vanguardia*, de Celaya, Gto.; *Heraldo de Occidente*, de Mazatlán, Sin.; *El Heraldo*, de Morelia, Mich.; *El Día*, de Irapuato, Gto.; *Verdad y Justicia*, de Zamora, Mich.; *El Centinela*, de Morelia, Mich.